

Universidad conectada

Las facultades españolas se sumergen en la transformación digital del aprendizaje

OLGA PEREDA
MADRID

«En las universidades, el móvil todavía no es una forma habitual de trabajar en clase, aunque los estudiantes lo están demandando porque es su herramienta habitual». Así lo afirma Juan Gómez Ortega, rector de la universidad de Jaén y responsable del estudio que elabora la Conferencia de Rectores (CRUE) sobre el uso de la tecnología de la información y comunicación en las facultades (Universitic).

El último informe, de 2017, deja claro que las universidades están inmersas en la transformación digital del aprendizaje, tanto en la docencia presencial como en la no presencial. El 78% de las universidades han asumido esta transformación con especial ahínco, lo cual no quiere decir -apunta Ortega- que el resto no hayan asumido el reto. «Todos los centros están haciendo un esfuerzo. Se podría hacer más, sin duda. Pero el nivel tecnológico de las universidades españolas está en la media europea».

El estudio, en el que han participado 49 centros de toda España, públicos y privados, demuestra que el 83% de las aulas dispone de conexión a internet para los estudiantes. En pocos años, el porcentaje aumentará al 100%. Como marcan los tiempos, cada vez el equipamiento genérico que se pone a disposición de los estudiantes -unos 60.000 ordenadores- es menor pero se aumentan los servicios para facilitar el uso de los equipos propios (20 millones de conexiones wifi al año, lo que implica unas 50.000 conexiones diarias).

Carreras no presenciales

La presencia de la tecnología de la información y comunicación en las universidades también queda clara al comprobar el aumento del 17% que han experimentado las titulaciones no presenciales que ofrecen los centros para cursar tanto una carrera como un máster. Este tipo de titulaciones alcanzan ya la cifra de 484 y representan el 7% del total. Ocho de cada diez universidades ha aprobado iniciativas en relación con la adopción de cursos *online* masivos y en abierto.

«La docencia presencial no está obsoleta, pero hay muchos estudiantes que demandan este tipo de estudios. Sobre todo, en másteres.

En todo caso, hay una tendencia que se está imponiendo: profesores que graban sus clases y después las incorporan a plataformas digitales». El rector de la universidad de Jaén, sin embargo, destaca la «absoluta libertad de cátedra» que tienen los profesores a la hora de utilizar el método de enseñanza que consideren mejor y más adecuado. «Lo digital implica un esfuerzo por su parte», recuerda.

Lo antiguo y lo moderno

Más allá de los datos, el presidente de la CRUE y rector de la universidad de Lleida, Roberto Fernández, asume que, a pesar de sufrir recortes del 20% en los últimos años, las facultades han sabido sumergirse en la transformación digital, que implica una mutación de la cultura

Las titulaciones no presenciales han aumentado en un 17% y alcanzan ya la cifra de 484

Solo el 64% de los centros están abordando el gran problema: la seguridad digital

ra universitaria y un cambio de mentalidad de profesores y otros miembros de la comunidad educativa. De hecho, las facultades destinan el 3,5% de su presupuesto a las tecnologías de la información y comunicación. Eso sí, Fernández advierte de que la tecnología no puede olvidar dos vértices fundamentales: el punto de vista social y moral. «Hay que tener cuidado en saber combinar lo antiguo y lo moderno. La sabia combinación de ambos elementos es lo que nos conduce al progreso. Pero, ojo, evitemos que lo moderno derive en modernez», concluye.

La asignatura pendiente de la transformación digital es la seguridad, ámbito que están abordando el 64% de los centros del estudio (que representan al 84% de los universitarios), mientras que el resto lo hará en un futuro inmediato. ≡